En este testimonio, publicado en el último número de Palabra Viva (SBE), el secretario general de la Sociedad Bíblica de Egipto, Ramez Atallah, explica en primera persona cómo se vive en ese país en medio del actual clima de tensión. Cuestiona el papel de los medios de comunicación en el conflicto, cómo interpretan los egipcios en clave "anti-islámica" algunas actitudes occidentales, y la situación de empeoramiento económico y social que afecta a los cristianos en el país.



Jóvenes participando en "El mundo de la Biblia", organizado por la Sociedad Bíblica de Egipto | AMPLIAR

(PALABRA VIVA/ **RAMEZ ATALLAH**, 10/2012) **U**na expresión así es apta para describir Egipto después de la "Revolución". Es difícil ponerles al día de cuanto está suce-diendo porque mientras escribo y lo repaso, algún aconteci-miento trascendente está teniendo lugar con sus correspon-dientes consecuencias.

No hay duda de que vivimos tiempos duros en Oriente Medio y el norte de África; y, Egipto no se libra de compartir su agita-ción y tensiones. Los medios de comunicación están haciendo un buen trabajo cubriendo los acontecimientos trágicos de las pasadas semanas, pero ellos mismos son quienes avivan dichos acontecimientos. Si ustedes solamente hubieran escuchado

a los medios de comunicación, pensarían que cualquier lugar de Egipto y de otros países de la región, eran escenario de guerra. Está claro que las demostraciones del 11 de septiembre y el ataque perpetrado a la embajada de los EEUU en Libia, in-dican que no se trata de una simple y espontánea respuesta a una película insultante. Afortunadamente, sin embargo, aparte de lo que aparenta ser una guerra civil en Siria, la mayoría de las demostraciones de violencia estaban circunscritas a ciertos emplazamientos y a un pequeño grupo de personas que fueron rápidamente acalladas.

Un terrorista cautivo durante seis años en Guantánamo, al ser liberado retornó a Ye-men para incorporarse a actividades terro-ristas. Recientemente fue localizado por un avión de los EEUU y abatido. las personas de nuestro entorno, no entienden por qué no se podría hacer lo mismo con aquellos que produjeron la película anti islámica, que ha causado tanto daño. En una cosmovisión en la que la libertad de expresión no está vista como algo deseable, la falta de un castigo inmediato por parte de la adminis-tración estadounidense a las gentes que han difamado lo que los musulmanes conside-ran sagrado, se interpreta como una postura tácitamente anti islámica.

Ayudar a que las personas en nuestro con-texto puedan entender la diferencia de la radicalidad entre sus puntos de vista y los del Occidente, parece una tarea imposible. Naturalmente, cuando los medios de comu-nicación occidentales califican de increíble-mente hostil la respuesta dada a la película, están en lo cierto también.



Ramez Atallah, secretario general de la SB de egipto

El deterioro de la situación económica y política desde la Revolución en Egipto ha afectado también a la Sociedad Bíblica de Egipto. Aún así tenemos que agradecer a los cristianos egipcios que sigan apoyándo-nos signifcativamente pese a que su dispo-nibilidad económica es sensiblemente infe-rior a la que tenían antes de la “revolución”.

En estos tiempos de cambio y desespera-ción, más que nunca, la Palabra de Dios es necesaria.

Nuestra meta es alcanzar la ma-yor audiencia posible, por este motivo nues-tros precios de venta no cubren los costos reales que conllevan, a fin de que el precio no sea una barrera para los que desean tener una Biblia.

Fuente: PALABRA VIVA (SBE) / RAMEZ ATALLAH, secretario general de la Sociedad Bíblica de Egipto